

ENTREVISTA

Educar a los futuros dueños del planeta y concienciarles de su compromiso con el medio ambiente es una cuestión de responsabilidad



Tu meta está en la cumbre

**ESTHER
COLADO
J. DE CASTRO**

**COLEGIO
SAN IGNACIO DE LOYOLA**

Esther

Lleva Imagen y Comunicación en el colegio
San Ignacio de Loyola de Torrelodones

Hola Esther. El Colegio San Ignacio de Loyola es un centro comprometido con el medio ambiente, realizando diferentes proyectos. ¿Cuál es el punto de partida que os impulsa a ello? ¿Lleváis ya muchos años con esta labor?

El primer punto que nos animó fue la Responsabilidad que teníamos educando a los futuros "dueños del Planeta".

Algunos ya conocíamos el programa Ecoescuelas de ADEAC por experiencia en otros centros docentes y esta idea se vio reforzada por La Carta Encíclica "Laudato Si" del Papa Francisco.



Para poder realizar este tipo de actividades, se requiere un esfuerzo y dedicación extra, necesitando implicar a todo la Comunidad Educativa. ¿Cuál es el proceso a la hora de poner en marcha un nuevo proyecto? ¿Cuánto tiempo os puede llevar prepararlo?

La propuesta de formar parte del programa Ecoescuelas se presentó al Equipo Directivo de aquel momento. La acogida fue buena y se solicitó al Ayuntamiento de Torrelodones, que accedió a apoyar el programa en varios centros escolares de la zona.

A continuación el personal de ADEAC nos hizo una visita y comenzamos con el programa. Al poco tiempo lo completamos con Huertos Escolares, que ha pasado a formar parte del curriculum de Primaria cada curso.

Participáis en el Programa Ecoescuelas. ¿En qué consiste este programa y qué se necesita para poder integrarse en él?

El programa tiene mucha trayectoria y recorrido a nivel nacional e internacional.

Los requisitos que te piden para participar es un compromiso educativo real en cuestiones ambientales.

Cada centro que participa se somete a dos visitas anuales en las que se proponen pequeñas acciones y proyectos. A los tres años de cumplimiento, puedes optar a la ansiada Bandera Verde, que hoy tenemos con orgullo en el colegio.

Precisamente en mayo de 2018 lograsteis esa bandera verde, el galardón que otorga el propio Programa Ecoescuelas y que acredita al centro como modelo de calidad educativa y de coherencia ambiental. Todo ello debe ser muy motivador. Imaginamos que también debe ser muy gratificante y un fuerte impulso, ver las respuestas de las personas implicadas. ¿Cómo es la acogida por parte de alumnos y familias? ¿Notáis cambios de actitud y mayor compromiso con la sociedad cuando se colabora?

Lo que tenemos ahora es una gran responsabilidad de mantener la bandera y continuar con el trabajo de concienciación desde los más pequeños a nuestros alumnos mayores de FP y Bachillerato

En el colegio se desarrolla también el programa “La Huerta del Cole”.

¿Qué aporta el trabajo en el huerto a los alumnos?

El proyecto “La Huerta al Cole” es un espacio más de enseñanza-aprendizaje de manera transversal donde, además, se pretende despertar en nuestros alumnos una conciencia medio ambiental a través de las diferentes actuaciones que se realizan en contacto con la tierra.

Sois un colegio que colabora en diferentes iniciativas solidarias, que incluso van más allá del propio centro. ¿Nos podrías contar alguno de los proyectos más recientes o que vayan a tener lugar en las próximas fechas?

Precisamente ahora que se acerca la Navidad, se multiplican las causas solidarias con las que colabora el centro. Por detallar algunas de ellas, comentar por ejemplo la puesta en marcha de numerosas iniciativas para

conseguir fondos que ayuden a conseguir una casa a las Hermanas Auxiliares de la Parroquia San Ignacio. La recogida de alimentos y enseres para la residencia de ancianos Santa M^a de los Ángeles, dependiente de la Parroquia.

La programación de nuestro Teatro Fernández-Baldor también apoya numerosas causas solidarias. Por ejemplo, recientemente se proyectó una película familiar que apoya la investigación contra el cáncer en niños y jóvenes, como es la Fundación Aladina. También en nuestro teatro y gracias a una antigua alumna del centro, este año se organiza la 4^a edición del concierto solidario “Apadrina una sonrisa”, para ayudar a niños en situaciones precarias. En general, la sensibilidad por los más necesitados está vigente casi en cualquier actividad que se emprende en el centro y su entorno y es que, siendo conscientes de las muchas necesidades que existen, también somos conscientes de todo lo que podemos aportar.



Muchas gracias por vuestra participación y enhorabuena por la labor que estáis realizando.

Antes de acabar, nos gustaría animar desde tu experiencia personal a otras personas a conocer que hay muchas formas de colaborar y ayudar a mejorar nuestra sociedad: personalmente, ¿qué te ha aportado poder desarrollar este tipo de proyectos?

Sin duda alguna los cambios dependen de nosotros, de nuestras motivaciones y nuestras actuaciones. Cuando damos bienes, tiempo o cariño... sin duda alguna recibimos mucho más. Creo que es el principal aprendizaje, que al ayudar a otros, nosotros también somos ayudados.

WWW.SANIGNACIOTORRELODONES.ES

